



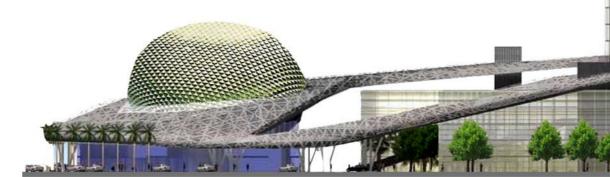
El estudio Diaz Lima & Asociados ha desarrollado un faraónico proyecto para realizar un complejo de oficinas, con centro de convenciones, áreas comerciales y hotel, en un predio de 30.000 m2 sobre la Panamericana.

Arquitectura World Class

Argentina tiene suficientes talentos como para desarrollar productos World Class, tal es el caso del Estudio Diaz Lima & Asociados que ha realizado un proyecto de nivel internacional para la desarrolladora de capitales griegos FSA.

En un predio de 30.000 m2 sobre Av. Panamericana a la altura del cruce con la calle San Lorenzo, el equipo de diseño de DL&A asistido por Ziro Design, desarrolló este proyecto con tecnologías, materiales y diseño de avanzada, creando un producto digno de las ciudades más importantes del mundo.

Adaptado a las necesidades del mercado local, el complejo recibirá a los usuarios que viven en la zona norte del conurbano bonaerense tanto como a los de las zonas no céntricas de Buenos Aires, en una suerte de escala, que les permitirá optimizar sus horarios.





El proyecto analizado en planta, en vistas o en perspectivas, brinda riqueza en los espacios y una distribución de funciones muy clara; los distintos volúmenes muestran una definida zonificación que sin solución de continuidad entremezclan los diferentes sectores como una mini ciudad que encierra un ambiente tropical y salvaje.

El gran parque central se hunde hasta el nivel del segundo subsuelo atravesado por un río artificial que termina en un salto de agua desde el primer nivel hasta el segundo subsuelo, todo protegido de los ruidos y el movimiento del exterior por una cubierta mitad opaca y mitad translúcida abierta en el centro para asolear el área verde.



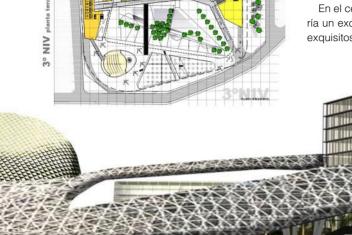


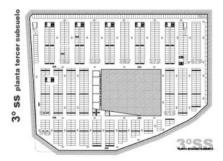
Un oasis en el camino



Se puede acceder al complejo directamente desde la Av Panamericana o bien por la colectora o calles cercanas; el usuario advierte en instantes como el movimiento de la autopista se transforma al ingresar al complejo en un micro clima enmarcado por la cubierta principal que abierta hacia el cielo alberga una selva de palmeras, con el río que surca todo el complejo para finalizar en una caída de agua de 12 metros.

En el centro del palmeral se emplazaría un exclusivísimo resto similar al más exquisitos de Paris o New York.







La propuesta concreta fue que el usuario se sienta en un espacio absolutamente distinto del entorno agresivo habitual de la City Porteña.

Superficies

3° SS - 25.648 m2 de estacionamiento, 520 m2 de servicios generales,

2º SS - 22.320 m2 de estacionamiento, 800 m2 de servicios generales y 460 m2 de salón VIP y Foyer,

1°SS - 19510 m2 de estacionamiento. 460 m2 de servicios generales, 4.100 m2 de Sala Foyer y Talleres del Centro de Convenciones.

Hotel 4440 m2

Comercios y gastronomía 5310 m2

Oficinas en basamento v altura 50150 m2

El desplazamiento dentro del conjunto implica transitar por los diferentes sectores del complejo libremente. Entrar vehicularmente por Panamericana y salir atravesando el hall del Hotel es un ejemplo de lo que los diseñadores buscaron al desarrollar este proyecto.

El gran parque central, surcado por diversos senderos y espacios invita al relax e interconecta a los distintos sectores del complejo, oficinas, hotel, centro de convenciones, comercios y restaurantes. Además le brinda una excelentes vista a las oficinas ubicadas en el basamento. El estacionamiento (con valets parkings) esta dividido en tres partes, la más amplia corresponde a las oficinas y en forma individual se accede al estacionamiento de centro de convenciones y al hotel.

Impacta espacialmente la riqueza que le otorgan los volúmenes de diferentes formas, texturas y transparencias que con desenfado se yerguen y distinguen sobre las habituales siluetas que se ven por la ruta Panamericana.